# ORDIZIA TRANSformatzen

Diagnóstico **LGTBI** municipal









ORDIZIA **TRANS**formatzen Diagnóstico **LGTBI** municipal 2 - 3

## ÍNDICE

Editorea: Ordiziako Udala

Egileak:
Sudergintza KOOP. ELK. TXIKIA eta
Hiruki Larroxa KOOP. ELK. TXIKIA
Zuriñe Rodríguez Lara
Ibai Fresnedo
Noa Goikoetxea

Testuen errebisioa: Eunate Serrano Maiatzak 2023

Carta del alcalde Prólogo	5 7
	•
Marco teórico	8
Ruptura de la identidad esencial	8
Régimen político de la heterosexualidad Siglas LGTBI: una ficción	<b>9</b> 10
¿Qué es cada sigla?	11
Comunidad/Colectivo/Movimiento	11
¿Por qué mirar a los pueblos?	13
El estigma del pueblo	13
Peculiaridades del pueblo: sexilio	13
Municipalismo no heterosexual	15
Ordizia y la realidad LGTBI	16
Principales conclusiones	18
Nuestra Ordizia, nuestra idiosincrasia	20
Fiestas del pueblo y lugares de ocio	20
Espacio público, espacio masculino	21
La cuadrilla es familia	23
Falsa capitalidad	23
Inercia del armario vs. Referentes	24
Sin mostrar la cara y fuera del pueblo	24
Sin poder salir del armario	28
Fobias y agresiones	31
Palabras y control social	32
Sexilio y reparación	34
Me voy. ¿Para volver?	34
Redes y acogida	34
Redes sí, articulación también	35
Propuestas	36
Bibliografía	38

ORDIZIA TRANSformatzer

## CARTA DEL ALCALDE



Este diagnóstico LGTBI de Ordizia que tienes entre manos, es fruto de un compromiso adoptado en 2020. En la declaración del Día del Orgullo de 2020, el pleno del Ayuntamiento de Ordizia, por unanimidad, se comprometió a realizar un diagnóstico de la situación real de las personas LGTBI en nuestra localidad, partiendo de la perspectiva

histórica que recogiese las vivencias locales. Afortunadamente, este es el resultado de ese primer paso que acabamos de dar.

Sin embargo, más allá de los compromisos políticos, este diagnóstico también quiere ser el primer paso para saldar la deuda que Ordizia tiene respecto a una parte de sus habitantes. Porque, para todas aquellas personas que nos colocamos fuera de la cis- hetero-normatividad, Ordizia no ha sido, ni lo sigue siendo, nada acogedora. Conscientemente, y muchas veces inconscientemente, el sirimiri del heteropatriarcado cala hasta los rincones más recónditos de nuestro pueblo, y resulta muy difícil, alejarse de lo que previamente ya se ha supuesto que debemos ser.

Esa dificultad se multiplica, cuando en la adolescencia tomamos plena consciencia de quién somos realmente, pero al mismo tiempo todo lo que nos rodea va a la contra. Así, no nos queda sino la introspección, como si fuéramos una isla remota y aislada en medio del inmenso mar, que no tiene posibilidad de relacionarse con nadie alrededor. Y se necesita mucho coraje para salir adelante. Tanto, que casi siempre tan solo quedan dos opciones: el armario o el sexilio. Quedarse aquí, escondiendo lo que realmente eres y viviendo una ficción. O marcharse fuera, para construir una nueva realidad que te permita vivir como verdaderamente sientes.

Este diagnóstico quiere mostrar esas realidades, sacarlas a la plaza, y recordar que cuando reivindicamos una Ordizia diversa, la diversidad LGTBI también nos rodea. Pero también querría cumplir otro objetivo, el de recordar a cualquier ordiziarra, que tiene todo el derecho a vivir como realmente siente. Que no lo debe vivir en soledad, que no tiene porque ser una isla remota perdida en la inmensidad del mar. Que en Ordizia existe una comunidad que también ha elegido vivir fuera de las normas cis-hetero-patriarcales, pero que también ha decidido, que ni se esconde, ni se marcha fuera de aquí, pero que sí necesita conocerse, relacionarse, y ayudarse mutuamente.

Para terminar, Ordizia también tiene una deuda con la historia de la comunidad LGTBI de nuestra localidad. La memoria no existe si no hay transmisión, y desgraciadamente, en nuestra localidad no ha existido ese traspaso intergeneracional. Por ese motivo, se nos ha olvidado, que en Ordizia existieron bares o zonas donde se vivía con mucha más libertad de que la que gozamos actualmente. Porque la historia no siempre va a mejor, desafortunadamente, y recuperar esa memoria colectiva es fundamental para seguir avanzando.

Este Diagnóstico LGTBI de Ordizia no es sino el primer paso, y ahora debemos proponer e implementar las acciones que intenten corregir las situaciones detectados en el diagnóstico, y recuperar la memoria histórica de la comunidad LGTBI. Porque soñamos con una Ordizia diversa, en la que puedas ser libremente quien verdaderamente eres.

## PRÓLOGO



El documento que tienes en tus manos es un diagnóstico de la realidad LGTBI en Ordizia, impulsado por el Ayuntamiento de Ordizia y coordinado por Sudergintza e Hiruki Larroxa. En las siguientes páginas podéis encontrar una fotografía de la situación de las personas LGTBI de Ordizia, de las que viven en el pueblo y de las que se fueron de él. Sin ánimo de representar a todos y todas, hemos intentado que este ejercicio sea lo más diverso posible. Sabemos, sin embargo, que quedan muchas personas con las que hablar.

En este documento encontrarás muchas fobias y deseos. Formas de resistir, placer y violencia por doquier. Aquí también encontrarás las tareas que le quedan al Ayuntamiento por hacer; porque el reto ahora es hacer que Ordizia no solo sea habitable para las personas LGTBI, sino también deseable para quienes construyen su vida fuera de la norma heterosexual.

Las voces de Ordizia nos hablan, pero lo hacen sin nombre ni apellido, para garantizar su anonimato y su seguridad. Sin embargo, las disidencias sexuales tienen nombre propio. El hecho de que sigamos usando el anonimato hoy en día debería hacernos pensar.

Este diagnóstico es para vosotros, vosotras y vosotres.

Bollera, trans, marimacho, marica, no binaria, travesti... ¡Sois Ordizia!

Queremos agradeceros vuestra generosidad y la apuesta que han hecho en su vida.

No obstante, el diagnóstico también es para las personas heterosexuales que viven en Ordizia, queremos pedirles que reflexionen sobre sus comportamientos, miradas y pulsiones. La heterosexualidad, como dijo Monique Wittig, es un régimen político, y los regímenes crean discriminación y subordinación. La disidencia que emerge allí, sin embargo, es resistencia, comunidad y placer.

Preferimos una Ordizia llena de deseos y sin fobias. Ordizia Eraikiz!.

¡Adelante!

ORDIZIA TRANSformatzer

## MARCO TEÓRICO

### Ruptura de la identidad esencial

La identidad se refiere a las características de las personas y grupos humanos, la usamos como una forma de describir o como una característica. Complementa nuestro nombre o ser, es decir, la identidad puede estar formada por elementos que determinan nuestra naturaleza. Pero la identidad en nuestra sociedad necesita estabilidad y, sobre todo, aceptación social. No es real, es material, es una ficción política.

Desde la perspectiva de las ciencias sociales, tomamos conciencia de que somos seres sociales y por lo tanto adquirimos o aprendemos identidad. Es decir, la identidad es una -o más- de nuestras características porque somos seres sociales. Por lo tanto, las identidades se crearán a través de la socialización y, por supuesto, se deben garantizar ciertas condiciones para que esto suceda (materiales, simbólicas, económicas, etc.).

Las identidades son sociales y diversas, pero no (siempre) las elegimos conscientemente, como decíamos antes, se producen en el proceso de socialización. Entendiendo la socialización como la interacción que creamos con otros seres humanos a lo largo de nuestra vida. Dado que la identidad se desarrolla a través de la socialización, puede ser variable y contingente, así como

consciente o inconsciente (Azpiazu, 2020).

En este marco teórico, criticamos el modelo de clasificación que realiza la sociedad sobre las personas según sus identidades, porque estamos en contra de articular la identidad de una manera esencialista, es decir, construida sobre la ley natural y el orden de la vida. Nuestra apuesta es que la identidad se crea cultural y socialmente. En otras palabras, la identidad es política, variable y multifacética.

Rompemos con la comprensión de la identidad como idea esencialista y pasamos a decir que las categorías con las que se nombran a una misma (hombre, mujer, ...) son construidas. Porque son categorías o denominaciones que se han construido a partir de determinadas relaciones de poder.

Pero ¿qué significa cuando se dice que una designación o categoría es esencial? Profundizando más en esta idea, el esencialismo postula que existe una esencia real, inherente y que es creada (no creada por los humanos). Por ejemplo, una característica que se crea en el momento del nacimiento la cual puede volverse parte de la naturaleza de la persona (reparando en los elementos de la biología). En este sentido, esta característica propia se volverá esencial, porque se construye antes de que se cree la relación con la sociedad, y entonces la estructuración social la moldeará cuando entre en relación con ella (Co-II-planas, 2015; Foucault, 1976; Burr, 1996)

Siguiendo nuestra línea de trabajo, mediante esta lógica se crea una falacia: lo normal es heterosexual y cis. Todo lo que está fuera de ello es anormal, feo, sucio, insólito e incluso un enemigo a abatir. Dejar de entender la identidad como esencia es una obligación democrática que todas las sociedades deberían conseguir para poder avanzar.

### Régimen político de la heterosexualidad

En este sentido, ser parte de la sociedad significa identificarse con las categorías que la propia sociedad regula y, de la misma manera, la sociedad nos identificará. Por eso parece impensable, o más bien inimaginable y aniquilable, alguien que no tiene identificación de género. Por eso existen los impedimentos que experimentan las personas intersexuales o no binarias, o las trabas a las que se enfrentan las personas LGTBI que no reproducen los roles de hombres y mujeres (Coll-planas, 2015). Esas personas existen, por supuesto, pero son castigados, son demonizadas, son escondidas y son menospreciadas. En otras palabras, los situaremos en esa no normalidad, porque la normalidad es un orden natural. Por tanto, esta dinámica estructural afecta a las personas gais, lesbianas, transexuales, bisexuales e intersexuales, entre otras, situándolas fuera de lo normal, es decir, fuera del orden natural establecido.

El orden natural se reproduce constantemente y desarrollará los mecanismos necesarios para no romperlo y no ponerlo nunca en peligro. Pero ¿cómo? Mediante la violencia (física, material y simbólica) y la reproducción en masa de ese orden natural. Reproducir hombres y mujeres masculinos y femeninos y multiplicarlos en familias nucleares, es el mejor mecanismo para mantener y hacer crecer este orden natural.

En este sentido, en 1992 Monique Wittig declaró la heterosexualidad como régimen político. Defiende que la heterosexualidad va mucho más allá de las prácticas sexuales que cada persona tiene y que, además, funciona muy eficientemente como mecanismo/régimen de reproducción del orden natural. En resumen, los hombres deben estar con las mujeres y las mujeres con los hombres. Cualquier cosa fuera de eso además de ser una anomalía, obliga al género a romper sus propias categorías definidas. Por eso decía que las lesbianas no son mujeres, porque el ser mujer se construye a partir de la heterosexualidad.

En este trabajo también entendemos la heterosexualidad como régimen político, porque es una categoría de pensamiento que regula la vida y que va más allá de las prácticas sexuales íntimas.

DRDIZIA TRANSformatzer

### Siglas LGTBI: una ficción

Lesbianas, Gais, Trans, Bisexuales e Intersexuales son colectivos muy distintos, pero tienen en común lo mismo: la LGTBIfobia que se reproduce constantemente en ellos, es decir, el castigo, la exclusión y la violencia por estar al margen de los principales modelos heteronormativos de género y sexualidad, y que se refleja en todos los ámbitos sociales, culturales, políticos y económicos de la vida. Al mismo tiempo, también puede ser una comunidad, un grupo, una oportunidad para la resistencia.

Las aspiraciones, metas y estrategias de las personas LGTBI también son muy diferentes. Eso sí, nuevamente, tienen algo en común: una ubicación fuera de la norma y una mirada externa constantemente crítica. Pero, poco tiene que ver lo que vive un maricón blanco de clase media o lo que vive una mujer bisexual negra y prostituta. A priori, nos costaría entenderlo en la misma comunidad y, a menudo, tendrán agendas y objetivos diferentes y contrapuestos. Sin embargo, pueden pertenecer al mismo grupo, a la comunidad LGT-BI, que atravesará el régimen heterosexual. Es esa mirada que atraviesa a ambos, aunque de forma muy diferente, la que nos confirma la existencia de una ficción política que llamaremos LGTBI. Esta reproducción continua tiene su base en el sistema heterosexual establecido por el patriarcado, y nos lleva a considerar legítima la heterosexualidad, así como a aceptar su modelo sexual.

Sin embargo, la interseccionalidad, que es la herramienta que nos sirve para poner en diálogo diferentes opresiones y dominaciones, nos permitirá no situar a estos sujetos tan diferentes en la misma jerarquía social. La interseccionalidad es para nosotras un instrumento esencial. Por todo ello, entendemos lo LGTBI como un conglomerado político, como una ficción política que nos es útil.

Como hemos dicho, somos conscientes de que la LGTBI-fobia está atravesada por otras opresiones específicas y que es fundamental prestarles atención (clase, origen, edad, etc.) Estas violencias actúan influidas por otras variables: clasismo, racismo, competitividad, elitismo... Creemos que la LGTBIfobia sigue la misma lógica que estas otras violencias y, por supuesto, que las personas LGT-Bl pueden ser sujetos de estas otras opresiones, siendo la opresión derivada de la interacción entre los diferentes ejes. Por tanto, afirmamos que la opresión que toda persona sufre o la situación privilegiada que vive determina su vida y modo de vivir, definiendo su relación con el entorno y los diferentes actores de la sociedad.

En las lecturas que se realizan sobre la realidad, muchas veces podemos caer en la simplificación, esto es, observando las condiciones de diferentes personas en una misma comunidad, tendiendo a inspeccionar únicamente a las personas que están en una situación más privilegiada, analizando así de una forma parcial. Esto puede ser peligroso porque ponemos a uno encima del otro y porque podemos caer en una dinámica de opresión. Por parte de la comunidad heterocentrada, este enfoque rígido incide en la formación de la idea que tienen sobre las personas LGTBI, incluso en el momento de crear políticas públicas, olvidando a muchas personas sujeto de estas políticas. Por eso creemos que es fundamental garantizar la visibilidad de todas las personas que forman el colectivo LGTBI y que es im-

prescindible evitar la exclusión. Ese es el desafío del Ayuntamiento: considerar a la comunidad en su conjunto y diseñar e implementar políticas públicas para y con todas.

Por otro lado, aunque la etiqueta LGTBI puede ser discutible, es una construcción social, por lo que al ser una construcción también es adaptable, es decir, es transformadora. Puede ser cambiada de acuerdo con las necesidades y deseos de la comunidad. La opresión puede combatirse de forma estratégica, exigiendo políticas públicas realmente eficaces y basadas en las necesidades de la comunidad.

#### Zer da sigla bakoitza?

#### **⊖** Lesbianas, Gais y Bisexuales

Personas no heterosexuales. En otras palabras, aquellas que se sienten atraídas por personas del mismo género - lesbianas y gais - o aquellas que se sienten atraídas por todos los géneros bisexuales. Incluiremos también en este grupo a quienes, aún sin sentirse del todo cómodas con estas categorías, pueden estar de acuerdo con su definición - maricas, bolleras y queer -.

#### **→** Trans

Cuestionan el modelo binario, rígido y estático tanto de sexo como de género. Tanto quienes no están de acuerdo con el género que les fue asignado al nacer, como quienes desarrollan estrategias políticas y artísticas para subvertir su cuerpo, identidad de género o expresiones de género. En sentido amplio, tendremos en cuenta a transexuales, transgéneros, no binarios y travestis.

#### **○** Intersexualak

Son personas cuyos órganos sexuales están clasificados médicamente como ambiguos, personas que no se pueden clasificar en los dos cuerpos que determina el binarismo de los sexos (Calvo, 2012). Es decir, quien nace con características sexuales masculinas y femeninas. Personas que cuestionan el binarismo de género porque ponen de manifiesto que la división entre los sexos no es tan clara, sino que existe un continuum biológico que va más allá de las categorías masculina y femenina.

DRDIZIA TRANSformatzer

### Comunidad/ Colectivo/ Movimiento

Hasta ahora hemos hablado de las personas LGT-BI refiriéndonos a su individualidad. Sin embargo, las personas LGTBI pueden entenderse colectivamente dependiendo de la forma en que se articulen, así como de sus objetivos y demandas políticas. De esta forma, podemos distinguir tres grupos según la subjetividad.

#### Comunidad

LGTBI se refiere al grupo formado por todas las personas. Es decir, se trata del conjunto de hechos a los que hemos hecho referencia en el punto anterior, con características sexuales específicas y diferenciadas. Y, en consecuencia, el conjunto de sujetos que se encuentran fuera de la heteronorma, el cual tiene una función puramente descriptiva. Sin embargo, no necesariamente tienen una autopercepción colectiva, no participan como interlocutores en ningún espacio, no existe una conexión política entre ellos y no tienen por qué tener una agenda propia. Eso sí, como son sujetos de derechos, las políticas LGTBI que se diseñen tendrán que albergarles.

#### Colectivo

Políticamente se refiere a un grupo de personas que se estructura en torno a un objetivo político preciso, con una estrategia específica y propia. Todas las personas que forman este colectivo tienen algo en común y eso las atraviesa (todas son maricones, todas son personas LGTBI racializadas, todas son lesbianas, etc.). Estos colectivos tienden a ser interlocutores válidos con las instituciones y, a menudo, actúan como representantes de la comunidad, tanto en temas específicos como generales. También están en diálogo continuo y articulado con otros colectivos LGTBI.

#### Movimiento

Es la suma de colectivos e individuos que conforman el sujeto colectivo que representa a todas las personas LGTBI. Es el movimiento el que determinará la agenda y las prioridades, así como el que organizará los días para la reivindicación internacional. De forma autónoma.

## ¿Por qué mirar a los pueblos?

En cuanto a la diversidad sexual, observando a la comunidad LGTBI se produce una dicotomía muy evidente al comparar la ciudad y el pueblo o la comarca, y se aprecia cierta tensión. Nos parece importante identificar dónde está el origen de esta tensión.

#### El estigma del pueblo

La ciudad y el campo han sido entendidos como dos elementos opuestos, pero conforman una realidad social compartida. Uno se reproduce dentro del otro, y uno se forma a partir del otro, la transformación de uno puede causar movimiento o transformación en el otro. Pero, aun así, los dos elementos se basan en una relación de dominación, porque históricamente se han formado en una jerarquía. Uno es visible (la ciudad) y el otro está oculto o es bucólico (el pueblo). Este es también un mecanismo de orden social y de norma.

Los discursos en el ámbito rural y en torno a la ciudad han estado fuertemente influidos por ideologías modernizadoras, donde la ciudad sería el espacio para dar paso al desarrollo, al progreso y a una sociedad moderna y civilizada, y en la que el pueblo tomaría la apariencia de retrógrado. Por lo tanto, esto provoca la creación de un imaginario muy sólido en el seno del pueblo, que representará el área rural y luego el pueblo,

social y económicamente atrasado, es decir, un área que está en el camino a la modernización. Este imaginario ha estado muy arraigado y consolidado en Euskal Herria.

Trayéndolo a lo que nos atañe, y teniendo en cuenta esa lógica, en nuestro imaginario la ciudad es moderna (LGTBI) y el pueblo es lo de siempre (heterosexual). La ciudad está abierta y el pueblo es asfixiante. Dado que es una ficción y una narrativa construida, no tiene por qué ser real de ninguna manera. Si miramos los datos, se contabilizan más agresiones LGTBI en las ciudades que en los pueblos.

Debido a los efectos de la industrialización y de los cambios en el empleo, el desarrollo de las redes de transporte público, la movilidad o los cambios sociológicos de la población, las ciudades ya no están tan ligadas al campo, sino a la vida urbana. La condición de Ordizia, como cabeza visible del Goierri, la situamos en este marco. Eso sí, la subjetividad e identidad de los pueblos se ha construido desde ese paradigma dicotómico, y el estereotipo de la gente que vive en el medio rural se ha forjado dentro de esas ideas. Ordizia no es una excepción.

Partiendo de estas nociones de modernización, hoy identificamos el área rural (pueblo industrializado) y el área urbana con ciertas características sociales. Completando el estudio sesgado, dicotómico y excluyente de estos espacios. En definitiva, en los pueblos y en lo rural sobre todo, se genera un estigma en torno a la gente que allí OPDIZIA TPANSformatzer

#### Peculiaridades del pueblo: sexilio

Por ello, en este trabajo queremos centrarnos en la especificidad del medio rural. Sexilio o migración voluntaria es un mecanismo imprescindible para entender la construcción heterosexual de los pueblos. En cuanto al sexilio, nos encontramos con varias concepciones, y pueden ser muchas las razones que llevan a la migración forzada. Según La Fountain (2005; citado aquí: Zuñiga, 2020) entre las causas por las que las personas LGTBI migran de su lugar de origen, puede figurar el carácter no natural que atribuyen a la homosexualidad, es decir, las medidas sociales que tratan de confinar o expulsar a las personas LGT-BI en las instituciones de control social o en las fronteras reales. Estas políticas reaccionarias están ligadas a discursos heteronormativos y LGT-Bfóbicos, son políticas de control de los cuerpos, tanto materiales como simbólicos. Se reproducen y se piensan para limitar la libertad de toda disidencia sexual. Es un discurso completamente misógino, androcéntrico, patriarcal y heteronormativo. Pequeños pueblos que se sostienen en la lógica del gran infierno.

Guzmán (1997, citado aquí: Zúñiga, 2020) considera sexilio el hecho de que las personas con identidad o condición no heterosexual estén empujadas a emigrar de su barrio, comunidad o país por haber sido acosadas por su identidad sexual. Eso sí, sexilio no es sólo una huida de la exclusión y la persecución. Así que no tiene por qué ser traumático. También puede ser una renegociación del espacio, es decir, encontrar un lugar en el que cada cual pueda hacer libremente lo que quiera, con la intención de respetar la privacidad, la intimidad y las necesidades de la persona (Zuñiga, 2020). Una huida en busca del anonimato que el pueblo no proporciona. Una apuesta de buscar algún tipo de libertad. En estos casos la huida puede suponer la vuelta al pueblo, una vez que se ha conseguido la libertad o cuando las dinámicas del pueblo hayan cambiado.

Es en este contexto en el que se produce la migración desde las áreas rurales o pueblos hacia la ciudad. Precisamente, en la muestra de este diagnóstico hemos incluido a personas que son de Ordizia sin residir en Ordizia; de hecho, creemos que es necesario analizar cómo se produjeron esos procesos migratorios y averiguar cuáles son los dolores, demandas y sentimientos de las personas integrantes del colectivo LGTBI en Ordizia. Queremos saber por qué las personas LGTBI se sexilian, qué les lleva a romper definitivamente los lazos con el pueblo o a retornar. También queremos explorar si Ordizia puede ser un lugar agradable para las personas LGTBI que migran desde la ciudad u otras

#### Municipalismo no heterosexual

En los pueblos se desarrollan proyectos de vida. Sin embargo, como resultado de esta visión dicotómica y urbanocéntrica hemos invalidado sus saberes y relatos, haciéndolos invisibles. En nuestra opinión, los pueblos no son más heterosexuales que las ciudades, ni tampoco en ellos hay menos fobias. Lamentablemente, las hemos analizado con instrumentos de la ciudad y muchas veces hemos puesto en marcha sus políticas públicas con esa mirada. Un gran error.

Creemos que, dejando de lado las áreas no institucionales, los gobiernos municipales pueden dar pasos importantes. El contexto de la ciudad puede ser, en general, un espacio más abierto para las personas LGTBI por varias razones (el anonimato que brinda la ciudad, más opciones para tiempo de ocio, etc.), y el pueblo a veces es más asfixiante. Pero ante la falta de oportunidades para avanzar hacia la apertura, las instituciones pueden trabajar más para mejorar la vida de las personas LGTBI u ofrecer apoyo para no sufrir exclusión, especialmente cuando el movimiento LGTBI no está arraigado y fuerte.

Hay que tener en cuenta que los pueblos tienen una mayor proximidad entre institución y ciudadanía, y esto permite identificar sus necesidades y diseñar políticas municipales de proximidad eficaces y transformadoras de forma más sencilla. Por ello, consideramos necesario desarrollar políticas públicas orientadas a todo el pueblo, las cuales generen y orienten las condiciones para entender y cuestionar la heterosexualidad como régimen político.

Como hemos dicho, no es cierto que las ciudades sean más amigables con las personas LGT-BI que los pueblos. Lo único cierto es que la habitabilidad y la seguridad son elementos que se construyen a través de apuestas y compromisos políticos e institucionales. El hecho de que los pueblos se conviertan muchas veces en lugares contra las personas LGTBI tiene que ver con la normalización de la inercia heterosexual. Nada que no pueda transformarse con apuestas disidentes. Hagámoslo.

#### Ordizia y la realidad LGTBI

Ordizia no es una excepción en cuanto a diversidad sexual, y menos en lo que se refiere a los referentes que trabajan la disidencia sexual y el feminismo como pensamientos y prácticas transformadoras desde diversos campos. Así lo demuestran los y las ordiziarras N. Iturrioz, A. Iturrioz, J. Iturrioz, A. Tchurruka o A. Iruretagoiena, entre otros. Ordizia es, por tanto, no sólo un pueblo diverso, sino también un pueblo de personas LGTBI con un gran capital social, intelectual y político.

Aunque, como hemos visto en el apartado del sexilio, y como veremos también en las conclusiones, el fenómeno del sexilio vacía de diversidad a los pueblos, si este es el caso de Ordizia lo comprobaremos más adelante. Pero, centrándonos en los últimos años, observamos cómo ha habido y hay políticas que han contribuido a visibilizar las realidades LGTBI. El grupo Goierri Zubia LGTBI ha estado activo hasta hace poco en toda la comarca del Goierri. Las montañas y los arcoíris se unieron en la imagen del colectivo Goierri Zubia LGTBI. Desde los años 70, el arcoíris es símbolo de diversidad y liberación sexual, y adoptaron este símbolo, reivindicando el puente del Goierri y el propio arcoíris. Varios jóvenes del Goierri se unieron para llenar el hueco que había en la comarca en el ámbito de lesbianas, gais, transexuales, bisexuales e intersexuales.

La presentación oficial se realizó el 30 de abril de 2016 en Ordizia, y los miembros del equipo quedaron sorprendidos por la difusión del grupo en

Goierri y el interés manifestado por los y las goierritarras. En comparación a otras comarcas de Gipuzkoa, para este colectivo (Goierriko Hitza, 2016) y en términos de visibilidad, consideraban importante contar con un grupo de este tipo. Ese era, precisamente, uno de los principales objetivos del grupo: visibilizar el tema y concienciar a los goierritarras de las realidades LGTBI. Educar a las generaciones jóvenes y a la propia sociedad era otro de los objetivos de Goierri Zubia. Los grupos organizaron talleres o conferencias (en colegios, gaztetxes, en otros servicios de los municipios del Goierri, ...), así como diversas acciones para promover las relaciones entre la ciudadanía LGTBI.

En los últimos años también se ha hecho una especial apuesta para integrar las políticas públicas LGTBI en el municipio. Y a través de muchas acciones, bajo el pretexto de la visibilización, se han trabajado varios temas relacionados con las realidades LGTBI. En 2016, por ejemplo, el Ayuntamiento, en la campaña contra las agresiones machistas, repartió carteles con el mensaje contra la LGTBIfobia en bares y otros lugares del municipio.

En 2020, por otro lado, como consecuencia del impacto del diagnóstico de la comunidad LGTBI se organizó una jornada en la localidad con Zuriñe Rodríguez, autora del diagnóstico de la realidad de la ciudadanía LGTBI de Rentería, e Iñaki Queralt, concejal de Políticas LGTBI de Rentería. Como fue en medio del confinamiento por la COVID-19, fue un coloquio en formato online, conducido por Adur Ezenarro, alcalde de Ordizia. En 2021, una vez finalizado el confinamiento por la pandemia, el Ayuntamiento organizó proyectos y acciones concretas.

Su proyecto más significativo fue el ciclo Udaberria Transloratzen. Las películas del festival Zinegoak, la presentación del libro MOIO de Kattalin

Miner y del libro Tránsitos con Ekaitz Goikoetxea y Aingeru Mayor, un taller sobre infancias transexuales de Aitzole Araneta, Transakziorako ipuinak del grupo Apika, la producción del documental Transformatzen en las escuelas y más.

En el mismo año también se llevaron a cabo otras dos acciones específicas. Por un lado, el 28 de junio, con motivo del Día Internacional del Orgullo, se pintó el paso de cebra de la localidad con los colores del arcoíris, el llamado paso de cebra del orgullo. Por otro lado, la presentación del libro Noiz bukatzen da armairua?, a partir del estudio de la memoria histórica LGBT+ de los últimos 50 años en Hernani, escrito por Egoitz A. Albeniz e lbai Fresnedo.

Por lo tanto, estamos seguras de que, siguiendo la línea de las políticas públicas LGTBI, este diagnóstico que tenéis entre manos, además del tipo de acciones realizadas hasta el momento, sentará las bases para garantizar las condiciones de vida de la población LGTBI local y, en consecuencia, hacer las vidas más vivibles.



## PRINCIPALES CONCLUSIONES

En las siguientes páginas encontraréis los principales resultados del diagnóstico. Poco a poco iremos presentando cada uno de ellos y, al mismo tiempo, propondremos algunas medidas que sirvan para mejorar la situación y que el Ayuntamiento puede impulsar. Así, hemos dividido estas conclusiones en cinco líneas temáticas:

#### **Nuestra Ordizia**, nuestra idiosincrasia

En este apartado reflexionaremos sobre la fuerza de las tradiciones, ritmos y culturas en Ordizia, y analizaremos cómo todo ello potencia el régimen heterosexual. Al mismo tiempo, también mostraremos las lagunas que pueden surgir.

#### Inercia del armario vs. referentes:

En este apartado, entre otras cosas, deducimos que la inercia del pueblo refuerza la necesidad de un armario. Por tanto, veremos cómo opera el armario, tanto en Ordizia como fuera de Ordizia, así como qué posibilidades hay de romper con ese armario. Al mismo tiempo, las comunidades necesitan referentes y visibilidad para existir y vivir. En este apartado analizaremos referentes de las personas LGBTI en el municipio, y también veremos cómo se relacionan con ellas. También trabajaremos la necesidad de visibilizar y la dificultad de ello.

#### Fobias y agresiones:

Existir y actuar fuera de las normas conlleva la posibilidad de ser atacada, por un lado, y despierta todo tipo de fobias, por otro. La idiosincrasia del pueblo y la inercia del armario tienen mucho que ver con la falta de seguridad de las personas LGB-TI en Ordizia. Eso es lo que vamos a ver en esta sección.

#### **Sexilioa:**

Todo esto crea, para algunas personas, la necesidad de migrar (aunque otras siguen optando por vivir en Ordizia). Por ello, debido a que este fenómeno es repetitivo en Ordizia, hemos decidido crear nuestra propia sección. Se analizarán las razones específicas de las migraciones forzadas, así como las fórmulas para reparar los daños causados.

#### **Redes:**

Las redes nos brindan oportunidades para sobrevivir y construir vidas dignas, tanto redes informales como formales. En este apartado veremos su calidad y analizaremos dónde debemos centrar nuestros esfuerzos.

ORDIZIA **TRANS**formatzen

Diagnóstico **LCTBI** municipal

20 — 21

### Nuestra Ordizia, nuestra idiosincrasia

Ordizia es un pueblo tradicional, o al menos así lo sienten las personas entrevistadas, pero ¿qué es la tradición? Son costumbres y ritos que no cambian, que se transmiten de generación en generación hasta convertirse en normas sociales. Son normas inalterables. Sin embargo, no entendemos la tradicionalidad como un elemento estático, sino como un factor que cambia de acuerdo con las características y dinámicas sociales de las personas. Las tradiciones y los ritos son también patrimonio de un pueblo que hay que cuidar. Pero este patrimonio, además de preocuparse de recrear ciertas dinámicas culturales específicas que prevalecen en el día a día y alimentan el imaginario colectivo, perpetúa diversas prácticas derivadas de ellas. En el caso de Ordizia hemos identificado cuatro variables donde el peso de la tradición se convierte en un obstáculo.

- 1. Fiestas del pueblo y zonas de ocio
- 2. Masculinización del espacio público
- 3. Familia y cuadrilla
- 4. La sensación de capitalidad

#### Fiestas del pueblo y lugares de ocio

En este diagnóstico hemos visto cómo las fiestas de pueblo, como espacios de socialización, refuerzan la heteronorma a través de diferentes actividades y se establece una cierta configuración social heteropatriarcal. De ello tenemos indicadores, todos los años, pues se celebra el baile de manos de los Santaneros así como la tamborrada de madrugada o matutina. Estos, al ser parte de la identidad del pueblo de Ordizia, ayudan a crear

una cierta subjetividad en torno a la tradición, lo que dificulta dar cabida a cuerpos que se sitúan fuera de la tradición o de la norma. Por lo tanto, las fiestas locales pueden ser un catalizador de las expresiones LGTBIfóbicas:

"Durante las fiestas del pueblo, por ejemplo, se celebra un día que se llama "matutina" o tamborrada matutina de la mañana. Y las cuadrillas se visten temáticamente... Y nunca se encuentra una cuadrilla ahí... Bueno, hace dos o tres años vinieron fuera "disfrazados del Orgullo"... .Dejándolo gracioso... Pues con las pelucas, el brillo, la bandera, el asunto de la pluma..." (B002)

Los Santaneros se viven como una expresión del ámbito heterosexual, aunque también existen familias diversas, la imagen dominante es la de la familia heteronuclear. Por lo tanto, tales tradiciones pueden ser elementos de asimilación, convirtiéndose en prácticas violentas para personas o relaciones fuera de la heteronorma:

"Aquí hay lo de los Santaneros, una tradición que los que se casan en el año salen en Santa Ana a bailar. Y cuando nos casamos y nos enviaron esa carta para salir. Y en aquel momento decidimos no salir. ¿Por qué? Pues en mi caso era más joven, llevaba aquí viviendo nada, la gente no me conocía nada,... [...] Igual hoy en día lo hubiera hecho, sobre todo por el tema de la visibilidad." (G003)

Por ello, es importante resaltar y visibilizar cuál suele ser el sujeto de tradición, rituales y fiestas. También, por supuesto, algunos otros sujetos no tienen cabida (mujeres, personas LGBT, inmigrantes...), y, aunque la tengan, se visibiliza la violencia que pueden vivir.

"Es cierto que lo ves, en fiestas o... Siempre hay algo. ¡Estoy pensando sobre todo en movidas contra mujeres! Pero esas cosas siempre son las mismas". (L001) Las tradiciones y los ritos, y en consecuencia las fiestas, no son sólo un patrimonio que hay que conservar, sino también son elementos culturales que hay que revisar y transformar poco a poco para que no perpetúen la violencia simbólica. Pero, sobre todo, para que diversas actitudes y conductas heterosexistas tan arraigadas en el imaginario colectivo no se conviertan en violencia directa. De ahí concluimos que los espacios de fiesta y sus representaciones deben ser redefinidos.

"No me importa, una cosa muy simple, una fiesta de mujeres, ¿sería posible una fiesta de mujeres en Ordizia? donde los deseos igual van a cambiar... o será posible para e...bolleras y maritxus, no digo ya un espacio transfeminista, ¿sería posible un lugar de encuentro así? Muchas cosas deberían cambiar". (B001)

Las fiestas del pueblo se celebran en días concretos, pero la fiesta y la diversión forman una parte importante de nuestro día a día. Hemos notado que también están atravesados por valores conservadores y heterocentrados. Nuestra propia cultura heterosexista salpica el espacio público:

"Yo diría que el ambiente siempre ha sido muy heterosexual, de relacionarse y moverse en esos marcos... El marco hegemónico... Los temas de siempre, conversaciones de siempre, lo de siempre... Bueno... siempre sobre el fútbol... Este es un marco muy normativo". (B002)

"¿Un pueblo cuya heteronorma es tan fundamental, igual inconscientemente pero otras veces conscientemente, hasta los márgenes, no? e... dirigen a otras personas u otros cuerpos, y entonces hay que quitar unas cosas y poner otras en el centro" (B001)

Como la heterosexualidad está en todas partes percibimos una gran necesidad de cambiar los elementos simbólicos, para que las personas

LGBT asimismo sientan que el espacio público también es suyo: programar festivales o eventos LGTBI propios y no mixtos podría ayudar.

"En el gimnasio, cuando se trata de señalización, todavía se separa el género en los baños. [...] El simbolismo todavía me resulta extraño... Cómo aparece la mujer con falda, y el hombre con pantalones... Sí, eso me choca". (L001)

"En Ordizia, además del paso de peatones, hay poca señalética o simbología que sea inclusiva o que haga referencia a la diversidad sexual...[...] (G003)

Durante las fiestas, vemos la necesidad de lanzar campañas específicas relacionadas con la visibilidad y, en esos días, debe estar activo el protocolo LGBTI. Por supuesto, debe estar accesible en espacios públicos y áreas de fiesta. Asimismo, hemos advertido que hay una necesidad de diseñar el protocolo de las fiestas, para lo cual se promoverá la colaboración de la ciudadanía LGBTI.

#### Espacio público, espacio masculino

Como hemos visto hasta ahora, una de las cosas que pusieron de relieve las personas entrevistadas fue que la propia idiosincrasia del pueblo y que el uso del espacio público es muy heterosexual, pero también masculino. Por ejemplo, algunas han hecho una mención especial a las iniciativas deportivas organizadas por hombres, ya sea desde el gaztetxe, ya sea porque forma parte del programa de fiestas, o porque se ha priorizado sobre otras actividades "porque siempre se ha hecho". No hay condiciones ni garantías para organizar actividades de otra naturaleza, las cuales generen otros símbolos y significados.

ORDIZIA **TRANS**formatzen Diagnóstico **LCTBI** municipal **22 – 23** 

"Ordizia es muy masculino, todo está orientado a los hombres. La fiesta de la cerveza de los de rugby, la puedes ver en la matutina y todo son bafles y los chicos ocupando el espacio, el espacio público... todo muy falocéntrico. Ellos tienen el poder" (G012)

"Hay algunos hábitos muy concretos en el boxeo. Parece una tontería, pero esa actividad de boxear, por ejemplo, hace años desde el gaztetxe proponíamos algunas actividades para jóvenes que nunca eran aceptadas...no sé qué, pero boxear "ah es que eso siempre he estado en fiestas" (G007)

"Es que mucha gente no conoce nada más allá de Ordizia. Entonces para ellos lo del pueblo está bien, están a gusto... Por ejemplo, en nuestra casa el que mejor se ha adaptado a Ordizia es mi hermano. Es un chico heterosexual, siempre sale con chicos, le gusta el fútbol... Y se ha adaptado muy bien al entorno de Ordizi. En cambio mi hermana, aunque es heterosexual, esteticamente rompe un poco los moldes... Y se fue del pueblo". (G001)

Se deduce que lo que se sitúa fuera de la norma rompe el statu quo o el orden social y, por tanto, lo señala, de una manera u otra. Otro eje que tiene una relación directa con la variable de sexilio es que Ordizia no es un lugar seguro, y ni siquiera soportable, para que las personas que se sitúan fuera de la heteronorma puedan conocer o vivir su sexualidad e identidad.

Por otro lado, los espacios, símbolos o significados en Ordizia son generalmente muy masculinos y heterosexuales, llegan a ser lugares inseguros e incómodos. El uso del espacio público, por ejemplo, o la obstinación en perpetuar costumbres arraigadas, vinculando esta última idea al statu quo e idiosincrasia del pueblo. No hay lugar para otras luchas o identidades, a pesar de que es un pueblo muy politizado y supuestamente abierto.

"Por ejemplo, yo aquí soy miembro de la Gazte Asanblada, y aquí en Ordizia ha sido masculinizada durante mucho tiempo y en ese sentido...[...] Aparte de que estas dinámicas son masculinas, desde luego corta bastante que gente nueva y diferente se acerque". (B002)

Junto con el movimiento feminista y la casa de las mujeres, otra propuesta que se puede implementar es el diseño de un plan de acción para la ocupación de la calle por parte de las mujeres (actividades, acciones, reuniones), que ayude a revertir la ocupación masculina del espacio y para que las mujeres puedan utilizarlo de forma deseable.

#### La cuadrilla es familia

Como es bien sabido, la cuadrilla es una institución que opera con mucha fuerza en todo Euskal Herria. Es un grupo que brinda ayuda y apoyo, y permite generar un sentimiento de familia. Nuestra cuadrilla es nuestra familia. Sin embargo, sabemos que ésta puede ser una organización controladora y disciplinadora, y en muchos casos obliga a sus miembros a homogeneizarse y expulsa a quienes se desvían de la norma.

En este sentido, hemos visto que la cuadrilla en Ordizia es una entidad que actúa con más fuerza que en otros territorios, donde las distinciones de género siguen vivas. Esto no solo no hace más igualitaria la convivencia entre hombres y mujeres, sino que condiciona en gran medida la socialización de las personas LGBTI. Por ello, es fundamental identificar las dinámicas violentas normalizadas en las cuadrillas.

"Cuando yo era pequeña había una gran tradición en el pueblo y había cuadrillas de niñas y cuadrillas de niños. Y las niñas y los niños solo salían juntos el día de las cuadrillas". (G001)

"Es muy curioso en los bares, cómo entras en cualquiera de ellos, y ves hombres con hombres o mujeres con mujeres. Eso sí, cuando ves a un hombre con una cuadrilla de mujeres o viceversa, siempre piensas: buah, ese es maricón seguro o es lesbiana!" (G001)

"Sobre todo el ambiente del bar, o el contexto, todo es muy hetero, todo es muy normativo y los planes sociales de las cuadrillas son de un sistema tan rígido, bueno, tomar cualquier cosa en un bar con la cuadrilla. Por tanto, fuera de ahí no hay mucho más, no hay espacio". (B002)

Las cuadrillas parecen inamovibles, son para toda la vida, las que te acompañan desde la niñez. Sin embargo, hemos identificado que en la edad adulta se crean grupos de la misma orientación sexual y esto es positivo para aliviar el control de las cuadrillas tradicionales sobre las personas LGBTI.

#### Falsa capitalidad

"Ordizia es la más grande y la más abierta". Ese es el tópico sobre la centralidad de Ordizia en el Goierri. Es decir, existe la idea de que Ordizia es el centro neurálgico del la comarca y, siendo sinceras, esta afirmación tiene algo de realidad. Esto es, para vecinos y vecinas de localidades colindantes funciona como un lugar para desarrollar parte de su vida. Por ejemplo, jóvenes que van al instituto en Ordizia o que disfrutan del ocio de fin de semana en Ordizia.

Esto crea una falsa sensación de capital que, indirectamente, hace que Ordizia se sienta más abierta que las localidades vecinas. Sin embargo, entre las personas entrevistadas vemos que esta sensación no se corresponde con la realidad. Aunque es un pueblo de tamaño medio, sigue siendo "pequeño" para la mayoría de éstas:

"Ordizia es más grande en comparación con Gabiria o Ataun, es decir, no es un pueblo pequeño. ¡Pero la mentalidad es la misma!" (G001)

"Ese tipo de control que puede haber en los pueblos pequeños de la zona, porque todo el mundo se conoce, pero en Ordizia también existe. No veo muchas diferencias entre pueblos pequeños o medianos en ese sentido". (G002)

"No creo que todas las personas tengan la misma oportunidad y la libertad de vivir su vida plenamente. Porque Ordizia viene de una cultura muy cerrada y por mucho que sacamos pecho diciendo que somos muy echados pa'lante, mucha gente no ve más allá. En plan: `no conozco, no sé, mmm. Lo que me dicen, lo que escucho. Viruela del mono, gais. Hombres, masculinos. Gais, sidosos.' Yo lo he escuchado aquí en Ordizia en conversaciones." (G003)

Esta falsa sensación de capitalidad, sin embargo, puede ser un elemento muy positivo a la hora de promover otros modelos sexuales. En este sentido, identificamos aquí uno de los retos de las políticas públicas: hay que aprovechar la centralidad de Ordizia en la comarca y convertirlo en un lugar seguro y agradable para las personas LGBTI. Ordizia puede ser un lugar de referencia decisivo, tanto para llevar a cabo la visión tradicional de la sexualidad como para ofrecer un modelo (sexual) más liberador. En definitiva, Ordizia debe ser una especie de refugio para las personas LGBT. Para ello, el Ayuntamiento de Ordizia puede liderar espacios de intercooperación con otros municipios del valle con la finalidad de diseñar políticas públicas conjuntas en el ámbito LGTBI.

En resumen, la tradición no es neutra. Tampoco son neutrales las normas sociales que construyen la idiosincrasia de un pueblo. Ahí tenemos un desafío importante. Debemos trabajar para que estas tradiciones y normas no sean heterosexuales y patriarcales. Sí, hay que hacerlo paulatinamente, y los cambios deben llegar, pero la ciudadanía debe entenderlos y garantizarlos, para que no generen resistencias y conflictos cuando lleguen. Es necesario trabajar con la premisa de que la

ORDIZIA **TRANS**formatzen Diagnóstico **LCTBI** municipal **24 – 25** 

heteronorma tiene un carácter centrífugo y, al mismo tiempo, centrípeto. El centrífugo, como el propio concepto dice, porque provoca la expulsión, la salida o la fuga de la heteronorma o del centro; por no cumplir con lo que regula o por querer protegerse de la violencia que genera. Y centrípeta, en cambio, porque el simple hecho de estar en el armario y ser una realidad rechazada provoca una atracción y una fuerza hacia la norma o hacia el centro. Precisamente por eso, podemos ver cómo la propia idiosincrasia del pueblo, que sitúa a esas personas LGBTI fuera de la norma, no les ofrece alternativas haciéndolas adentrarse en un proceso de asimilación o en la tendencia a seguir el modelo heterosexual.

"Pero se ha conseguido la visibilización (de ciudadanos LGTB) porque seguimos el modelo heterosexual eh! [...] O sea no somos nada disruptivas...no molestamos a nadie, no incomodamos a nadie, porque llevamos la misma puta vida que un heterosexual, copia-pega" (G0011)

## Inercia del armario vs. Referentes

La inercia del pueblo refuerza la necesidad de un armario. Además, la comunidad necesita referentes y visibilidad para existir y vivir. Hay referentes y armarios presentes en Ordizia, conviven y dificultan o facilitan el día a día.

#### Sin mostrar la cara y fuera del pueblo

La tradición, el rito y la idiosincrasia conservadora no pone nada fácil tener una vida normalizada; y, menos aún, que sea digna de visibilizada. En este sentido, las personas participantes en el diagnóstico subrayan que utilizan espacios virtuales o apps para ligar o conocer gente. No es raro. En los últimos años este tipo de aplicaciones han aumentado enormemente y su uso es muy habitual en todas partes. Eso sí, en el caso de Ordizia, lo que hemos detectado es que en éstas destaca sobre todo el armario. Es decir, las aplicaciones las utilizan, sí, pero normalmente siempre fuera de Ordizia; y, cuando se utilizan en Ordizia, se esconde la identidad individual.

"En Grindr verías a dos personas con cara, el resto no, el resto sin cabeza, y sabes que son de Ordizia." (G003)

"Una vez estaba en una taberna, y vi a un un chico abrazado a su novia. ¡Ese tipo, el día anterior, me escribió por Grindr!" (G001)

"Aunque parezca una tontería no he abierto nunca Grindr en el pueblo, sencillamente para que no aparezca y... fuera sí, pero aquí por ejemplo no". (B002)

#### Sin poder salir del armario

Por muy presente que esté en nuestras calles el supuesto discurso progresista, positivo e inclusivo en torno a la realidad LGTBI, prevalece la idiosincrasia heterosexual, y las violencias simbólicas con las que nos podemos encontrar a diario nos hacen pensar lo contrario. No salir del armario es uno de ellos y puede conllevar duras consecuencias en la autopercepción de cada uno, en la personalidad y en la libertad de vivir la sexualidad en general. Es decir, la violencia simbólica ejercida por las personas LGTBI sobre sí mismas, negando sus identidades, deseos o prácticas, ocultándolas o fingiendo ser fieles a la heteronorma, entre otros. En este sentido, a muchas personas LGTBI les resulta muy difícil evitar los conflictos internos derivados de la falta de adaptación a la heteronorma y evitar la hostilidad hacia uno misma. Como hemos dicho, esta LGTBIfobia interiorizada va estrechamente ligada al fenómeno que llamamos armario, que es una metáfora que hace referencia a la represión y ocultación de la identidad o intereses de las personas LGBTI. Un espacio simbólico donde, en aras de la heteronorma, identidades LGBTI estigmatizadas, deseos y prácticas se cercan, controlan y ocultan. Por ello, la expresión estar en el armario significa guardar secreto sobre la propia identidad, conducta u orientación sexual, con la invisibilidad que esto conlleva. En cambio, la expresión salir del armario sería sinónimo de hacer ver cómo y quiénes somos.

Dicho esto, tal y como nos han indicado algunas de las personas entrevistadas, por inercia del armario, podemos concluir claramente que en Ordizia la gente que está en el armario vive su sexualidad a escondidas:

"¡No, Ordizia no es un pueblo abierto! Ufff...qué va, qué va. De hecho, en el caso de los hombres homosexuales, de 10 hombres 8 están en el armario. Y los que están fuera del armario, se han ido fuera". (G001)

"Me he escondido de una forma consciente, al final fuera (fuera del pueblo) es más fácil. Incluso por la vestimenta me era más fácil...Pues no lo piensas tanto y luego aquí, en el pueblo, me corto más". (B002)

"Diría que mucha gente está aún en el armario. Algunos los conozco y al final estadísticamente tiene que haber más gente [...] Ordizia además no es del todo abierta, porque les parece que la gente aún está en el armario. Yo no he tenido problemas. Pero si hay un cierto miedo". (G002)

"Tengo un amigo que es Drag (queen), y en Ordizia no se le ocurre andar así por la calle. ¡En Bilbao, sí! (G001)

"Yo en el pueblo solo conozco dos o tres personas LGTB. [...] Hay dos o tres que son como públicos y después están otros muchos que están en el armario". (B002) "En mi caso, he vivido en distintos pueblos y ciudades y...al venir a Ordizia a vivir, vuelves al armario itotalmente! Claro, yo llegué aquí de Canarias y volví un poquito al armario." (G003)

La puesta en marcha de campañas específicas relacionadas con la visibilidad puede ser de interés y nos ayudará a mejorar la formación obligatoria específica en diversidad sexual e identidad de género a los agentes estratégicos de la localidad (personal municipal, policías, hosteleros, propietarias de comercio, etc.).

#### La madurez del armario

En las entrevistas que hemos llevado a cabo hemos podido comprobar que el armario afecta, sobre todo, a las personas más mayores. De hecho, muchas de estas personas han preferido no volver a Ordizia después de haberse sexiliado en su juventud. Por ello, nos parece importante trabajar de forma diferenciada la visibilidad de las personas mayores LGTBI, y estas políticas públicas deben estar implementadas en asociaciones de vecinos o en núcleos de pensionistas.

Además, hemos podido comprobar que el armario funciona con más fuerza en el caso de los hombres gais. La fuerza del movimiento feminista y el paraguas de protección que han encontrado allí muchas mujeres lesbianas, bisexuales y trans han podido hacer más seguro el proceso de salida del armario.

"Diría que la gente mayor no conoce mucho el colectivo LGTB+; algunos porque están en el armario y otros porque han huído". (L001)

"Una persona de una edad más madura que no haya salido del armario, porque no ha tenido una red de amigos en los cuales apoyarse, seguro que es un paisaje en Grindr." (G003) ORDIZIA **TRANS**formatzen Diagnóstico **LGTBI** municipal **26 – 27** 

"Lo de seguir en el armario sí se une con otras generaciones, esto es, con gente más mayor. Son mayormente los que tienen 40 años en adelante...Yo lo uno con la edad". (G002)

De la lectura de todos estos testimonios podemos deducir que estar en el armario es mucho más que vivir discretamente o con privacidad, ya que es un modelo oculto que provoca cambios en los ámbitos más importantes de la vida (familia, amigos, trabajo...).

Es decir, una barrera simbólica que no permite conocer, aceptar y socializar quién eres. Además, hemos detectado que el fenómeno del armario también se utiliza como arma de doble filo, porque puede ser usado como otra forma violenta de juego sucio unido a la LGTBIfobia.

"En segundo curso de la ESO salí del armario, bueno, ¡me sacaron!" (G001)

Esto nos indica que, aunque la salida del armario debe ser voluntaria, también se suele extender la sospecha sobre una persona LGBTI o que la información sobre ella se comparte a los cuatro vientos sin permiso. Ahí es donde tenemos el reto: construir una Ordizia segura donde, por un lado, no sea necesario vivir en el armario y, en segundo lugar, que salir de él °no se convierta en doloroso.

#### Referentes: en el exterior y negativos

Los referentes son necesarios. Las personas LGTBI han crecido, en muchos casos, sin referentes y han estado buscándolas toda la vida. Eso sí, estos referentes pueden ser muy diversos: negativos, positivos, conocidos, personas famosas, anónimas, cercanas, lejanas, etc. En nuestro caso, los referentes no se han presentado de forma rígida. Es decir,

muchas de las personas entrevistadas tienen en la cuadrilla a personas lesbianas y gais pero, a menudo, no se sienten como una referencia suficiente. Es decir, está la sensación de que "estamos" y "que existimos", pero eso no son suficiente para convertirse en referentes. Por lo tanto, la ausencia de figuras referentes es destacable. Asociamos la falta de referentes a la falta de visibilidad, a la idiosincrasia del pueblo y a la dificultad de romper moldes heteronormativos.

Además, muchas de las personas que pudieron ser referentes viven hoy fuera de Ordizia, aunque no pueden contar con éstas como referentes a nivel local, sí en cambio como aquellas que se han atrevido a dejar Ordizia. Muchas de ellas son famosas, referentes en el movimiento LGTBI de Euskal Herria, bien porque tienen proyección pública por su trabajo, bien porque son conocidas deportistas Traer a estas personas a Ordizia, trabajar con ellas y convertirlos en referentes cercanos puede ayudar a conseguir una referencialidad real y cercana.

"En mi caso como no tuve referentes (...) hay un desierto y entonces no sabes cómo plantear tu existencia porque no tienes espejo". (T001)

"Aquí no había referencias, osea...en la adolescencia. (...) En Ordizia había una taberna donde una una cuadrilla, casi todos muertos por VIH, porque fue la época del sida y empezó...ahí había una pareja y...tenían una tienda de ropa...eran dos chicos, muy conocidos en el pueblo, y osea...eran muy queridos". (G007)

"Ni un referente valioso, más modelos y marcajes de tu no puedes ser eso, los que fueron referente en Ordizia no viven en Ordizia...osea sexilio total. Una forma de sobrevivir" (G009)

no se han presentado de forma rígida. Es decir, Hay un aspecto que nos ha llamado la atención:

algunas de las personas entrevistadas han subrayado lo que no debieron ser o cómo no debían ser, porque esa forma de ser suele ser castigada en el pueblo. Y cómo va formándose una contrareferencia. Es decir, de haber referentes estos han funcionado negativamente.

> "Contrarreferente, no quiero ser marimacho, no quiero jugar a fútbol, no quiero ser miembro del equipo de fútbol, porque la sociedad y el pueblo los castiga y yo no quiero ser castigado". (G009)

> "Falta de visibilidad en la escuela, sin apoyo por parte de los profesores o padres. O eras la marimacho del grupo o siempre con los chicos y la expresión de género era algo más masculina, era algo que salía de la cacha y por eso era castigado, eso te marcaba a ti y te ponías en un lugar donde decías yo no puedo ser eso, qué mal visto esta y yo también seré castigado" (G009)

#### Nuestra gente, las del pueblo

Hemos identificado un referente que puede ser positivo y cercano. Entre la comunidad LGTBI de Ordizia funciona positivamente que los alcaldes formen parte de la comunidad. El sexilio, como veremos más adelante, está constantemente presente en los jóvenes, así que ver que la figura con más autoridad del pueblo que no sólo tiene allí su proyecto de vida, sino que tiene un cargo de responsabilidad genera la posibilidad real de que el pueblo sea vivible.

"El Ayuntamiento en los últimos años ha hecho muchas cosas". (L001)

"Es verdad que el alcalde actual, comparado con otros alcaldes, ha hecho más cosas". (G001)

"Desde el punto de vista institucional la visibilidad de estos temas, también desde el ayuntamiento, ha habido un cambio. Sí ha habido una visibilización que antes no existía. [...] Creo que ha habido una implicación, ha habido una serie de acciones. Expresando ambición". (G002)

En este sentido, sería positivo poner en pmarcha campañas para visibilizar a personas clave y que puedan identificarse con el día a día del pueblo. Las personas LGTBI no son sólo las que se sexilizaron, son también las que se quedaron. El alcalde, el arquitecto, el panadero, la maestra, etc. También hemos identificado la necesidad de realizar la transmisión de los hitos, culturas y personas LGTBI que han existido en el pueblo en épocas o generaciones anteriores.

""Me parece importante que los profesores salgan del armario en la escuela. " (L001)

"Es importante que los profesores se vean como referentes. Yo en mi época no tenía muchos referentes y creo que eso ayuda. [...] Yo creo que en mi época en la escuela había gente que se situaba fuera de la heteronorma, pero había muy poco. Y yo creo que si tienes pocos referentes, pues es difícil asimilar a uno que puedas asimilar contigo, y al final siempre necesitas referentes. No sólo en la sexualidad, en la cultura, en la familia... Y entre el profesorado yo creo que es básico". (G002)

"Lo que yo sé es que la transmisión no se trabaja especialmente. No, no hay transmisión de ello". (G002) "No hay transmisión, yo no tengo ni idea...". (L001)

"Cuando estaba en la peluquería me dijeron: jo pues hace unos años había un transexual en el pueblo, pero luego se fue fuera... Y hablando con mis hermanos y hermanas, pues me dicen: el maricón del pueblo en aquella época era nosequien". (G001)

"Por lo que yo sé al menos no se hace ese trabajo. A mí no me ha llegado nada". (B002)

"Nik dakidala behintzat ez da egiten lan hori. Niri etzait ezer ailegatu." (B002) DRDIZIA TPANSformatzer

#### Diagnóstico **LGTBI** municipal 28 — 29

#### Misógina en todas partes

Los referentes son pocos, pero cuando hay normalmente son hombres homosexuales. Es decir, las mujeres lesbianas, bisexuales y trans son invisibles:

> "En Ordizia cada vez más, pero en general las lesbianas son más invisibles". (L001)

"Antes especialmente había dos bolleras, ahora una tiene unos 70 años y la otra tiene 60 y pico, y cuando empecé ahí como camarera vinieron un día y vinieron a mi lado y una de ellas me dijo: "aquí lo entendemos todas no?" Entonces yo le dije que "ya era hora, por supuesto que entendíamos" osea y fue muy bonito porque yo les dije osea os llevo esperando desde los 16 y ellas los tenían claro: "ya pero nosotros estamos aquí esperando a ver" (G009)

En la comunidad LGTBI existe, por tanto, un enfoque androcéntrico, sexista y misógino que, en consecuencia, hace prevalecer la tendencia a menospreciar o despreciar las necesidades concretas de las mujeres lesbianas, bisexuales y trans relacionadas con su sexualidad o la violencia que sufren. En este sentido, se recomienda que en \varTheta las campañas públicas que se pongan en marcha, las imágenes sean protagonizadas por mujeres lesbianas y personas trans.

"Nosotros ahora hemos empezado a andar de nuevo por Ordizia, antes íbamos a otros pueblos. Es que en mi cuadrilla también hay muchas lesbianas y diría que los hombres homosexuales tenemos más problemas que las mujeres lesbianas; al menos en Ordizia. ¡A ver, tienen problemas! Pero no tanto "(G001)

### Fobias y agresiones

Afortunadamente, y siempre teniendo en cuenta las palabras de las personas entrevistadas, el modelo heterocentrado hegemónico va cambiando y, en los últimos años, en Ordizia se han dado pasos importantes para visibilizar y reconocer la riqueza y diversidad sexual de la localidad. Sin embargo, el objetivo de este diagnóstico es posibilitar políticas y medidas municipales concretas que, en un futuro cercano, hagan de Ordizia un pueblo habitable para las personas LGTBI. Y para ello, identificar las agresiones que actualmente vive la población LGTBI es un asunto prioritario.

Por tanto, en las entrevistas nos hemos centrado en la fobia y en las agresiones derivadas que afectan a orientaciones sexuales o identidades de género que se sitúan al margen de la heteronorma, aunque sabemos que las fobias también son aplicables a las personas heterosexuales. Es decir, esto se centra, más allá de la orientación sexual, en la carencia de una supuesta masculinidad y feminidad perfectas, que supone la propia construcción social de lo masculino y lo femenino. Es decir, podríamos decir que el origen profundo de todo esto está en el heterosexismo.

#### Palabras y control social

El principal tipo de ataque que se impone en Ordizia es el verbal. Veremos más adelante cómo este tipo de agresión, aunque presente además en diferentes grados y formas, aparece a veces como una agresión directa y, otras veces, como un mecanismo para corregir los roles y las expresiones de género que de cada género se espera.

"En Ordizia considero que la violencia se da de una manera más verbal que física. Y además (la verbal),

un poquito como de espaldas. Osea tú notas que te están diciendo algo, no a la cara, pero si de repente sueltan algo y lo oigo hacen como ups!..." (G003)

Además, en Ordizia también aparece un fenómeno/autoagresión muy común en los pueblos pequeños o medianos: el sentimiento de control que sienten las personas LGTBI en su día a día. Aunque este fenómeno puede ser compartido por toda la población, en el caso de las personas LGTBI aumenta. Prácticas que se producen entre personas cisheterosexuales en espacios que se consideran normales, cuando cualquier persona LGTBI intenta hacerse ver o mostrar algún afecto en público, alrededor de los cuales se activan miradas, comentarios, señalamientos e, incluso, etiquetamientos. Por eso, justo, identificamos el sentimiento de control como un tipo de agresión.

"Una persona LGTB no puede ligar tranquilamente en los bares... Al menos, tranquila no diría. Yo, por ejemplo, me sentiría incómode si intentara ligar aquí con alguien porque sabría que me están mirando, que me están juzgando, o que lo están comentando... Como es un pueblo, cuando son heteros (los que ligan) la gente está fiscalizando más si son LGTB desde luego. Además, no hay espacios para eso. " (B002)

"No diría que hay actitudes regresivas. [...] El problema es que luego de alguna manera en la práctica. Igual no sé quién se ha liado con uno y luego todo el chismorreo... O siquiera siente esa presión social. Que igual luego no es para tanto pero al menos ahí está la fiscalización...". (B002)

#### La masculinidad como rival. Lesbianas ¿para qué?

Todas las personas que son miembros de la comunidad LGTBI sufren agresiones, eso sí, los agresores suelen ser mayoritariamente hombres. En el caso de los hombres, en cambio, el ataque predominante es la plumofobia, mediante el cual se busca el disciplinamiento de la virilidad normativa:

"La última agresión fue hace un par de semanas, de juerga, en Ordizia, algunos me dijeron 'apártate maricón'. Todos eran hombres y diría que la mayor parte de las veces o siempre los agresores son hombres. [...] Otra vez, un ligue que vivía en otro pueblo vino a pasar el fin de semana y estábamos de parranda y lo mismo que lo anterior, pero a los dos". (G001)

"Para mí es algo unido a los hombres, hay gente que está estancada, que no va hacia delante... Un poco Crogmanon. [...] Yo sé que aquí ha habido agresiones verbales, entonces, me da rabia. En la calle y en la misma cuadrilla". (L001)

"Por lo que he visto, hay gente, chicos, que piensan que por ser gay eres 'menos hombre', no sé cómo explicarlo. Como si fueran menos o como si traicionaran al género masculino. Tienen algo ahí...". (L001)

En el caso de las lesbianas las agresiones lesbófobas se convierten en invisibles, pero, cómo no, sí las hay. De nuevo, encontramos misoginia. Bajo la lógica de la mirada heteropatriarcal, la propia categoría de mujer se concibe como un objeto para el placer masculino. Y reconocido por las personas entrevistadas, influidos por el imaginario erótico y pornográfico de los hombres heterosexuales, algunos tipos de agresiones van en esa línea.

"A la hora de ligar, veo fácil estar liándome con una tipa en un bar y recibir un comentario de un tipo. Yo cuando he tenido pareja no he tenido nunca ningún problema para dar un beso aquí en las fiestas, pero sí sientes las miradas". (L001)

"Lo de las agresiones...tengo amigos que les ha pasado. He visto a chicos...no sé si se ve peor, pero he visto a un amigo gai. [...] Diría que ocurre más con chicos que tienen actitudes más femeninas... O así

ORDIZIA **TRANS**formatzen

es como yo lo veo, eh!" (L001)

"Nosotros hemos vuelto a andar por Ordizia, antes íbamos a otros pueblos. Es que en mi cuadrilla también hay muchas lesbianas y diría que los hombres homosexuales tenemos más problemas que las mujeres lesbianas; al menos en Ordizia. A ver, tienen problemas eh! Pero no tantos". (G001)

En este sentido, también hemos identificado la discriminación o agresión hacia las lesbianas basada en la expresión de género. Esto incluye prejuicios, actitudes, sentimientos y abusos contra la identidad de las mujeres lesbianas. La suya es una doble agresión.

"Yo conozco a la hija de un amigx que es lesbiana. Y a veces no lo pasa bien...porque le dicen marimacho y cosas de esas. [...] Y yo quería pensar que con las nuevas generaciones cambiarían algunas cosas, pero no". (L001)

Para trabajar el modelo de masculinidad, una medida de urgencia es llevar a cabo una programación y plan especial.

#### Escuela: ¿espacio seguro?

Sistemáticamente, las personas entrevistadas aseguran que la escuela es el lugar donde más agresiones han recibido, y ello ha marcado enormemente sus proyectos vitales. Es cierto, sin embargo, que en este ámbito hemos identificado un cambio generacional y el trabajo que se hace en las escuelas de Ordizia sobre diversidad sexual, está dando sus frutos. Apostar por programas pedagógicos en las escuelas traerá resultados a largo plazo. La apuesta estratégica que se recomienda es el seguimiento y consolidación de lo que se está haciendo: trabajar el tema de la transexualidad en las escuelas y desarrollar un programa integral municipal de prevención de la violencia machista.

"Tenía una muy buena relación con un compañero de clase. Y a mis espaldas le decían muchas cosas sobre mí: `cuidao, no vaya a ser que te lo vaya a pegar la homosexualidad ´... Decir las cosas sí, pero nunca a la cara, siempre por detrás y en grupo" (G001)

"Sobre todo agresiones verbales...En el instituto por ejemplo...Comentarios cuando pasas por ahí...aunque sean una microagresión, se oyen muchos comentarios. Y yo tengo una edad, pero igual quien tenga 13, 16 o 18 años no va a pasar de ellos. Y van a pensar, mi referente es esa mariquita mala, esa loca, esa nosequé. Eso aquí en Ordizia se sigue escuchando...Y eso al final..." (G003)

"En la asignatura de gimnasia yo no me sentía cómodo duchándome con el resto de chicos. Y creo que ellos tampoco. Pero bueno, se lo comenté al profesor [...] Y el profesor me dijo: es que yo tengo que poner la nota y eso es parte de la nota". (G001)

"En la escuela ser más masculino facilita muchas cosas y ser más femenino las complica más; por lo menos en aquel momento. Estaban los que eran femeninos (chicos) y bueno pues sobre ellos se hablaba mucho. Pero a decir verdad, hablar más por el cotilleo o por el morbo que como crítica". (G002) "En el mundo del deporte, y sobre todo en el deporte escolar, muchas veces el problema son los padres y las madres. [...] Unido a la competitividad, pero no solo unido a la competitividad, sino también con un patrón muy masculino. Si no estás en ese patrón, te machacan". (G002)

#### Rugby: el oasis

El deporte es el otro espacio privilegiado donde se produce LGTBIfobia. Es sabido que en Ordizia existe una cultura y un asociacionismo, ligados al deporte, muy importante. Y, además del fútbol que impera en muchos lugares, en esta localidad el rugby cobra especial importancia.

En este sentido, nos ha llamado la atención que

las agresiones verbales homófobas suelen ser más frecuentes en el fútbol. Y es que, desde un punto de vista global, el fútbol es un deporte de gran importancia y, además, está muy ligado al modelo de masculinidad tóxica, basado en la competitividad masculina y el corporativismo masculino. Por otro lado, aunque se puede entender que el rugby es muy masculino y masculinizado, los entrevistados identifican que tiene un carácter más inclusivo y saludable.

"Yo creo que en Ordizia el rugby siempre ha sido más inclusivo. [...] No sé, creo que en el fútbol siempre han imperado esos patrones (machistas) y siempre se han oído más insultos homófobos. Los escuchas en el público. Y muchas veces 'maricón' y similares..." (G002)

"En los espacios del fútbol no sé, pero en rugby al menos no son espacios para ser violentos, no sé...parece en cierto modo.. a ver, en estos espacios heterosexuales, masculinos o que se da ambiente así...Pero contrasta bastante porque se produce justamente en un ambiente popular. No sé, luego comparado con otros sitios donde he estado en otros equipos de rugby sí que había un ambiente masculino, chungo y repugnante. Y aquí al menos, por lo que yo he vivido sí hay un ambiente...por lo menos para aguantar...'bastante asumible'". (B002)

En Ordizia, el deporte es el espacio privilegiado para trabajar la diversidad sexual. La formación de entrenadores de deporte escolar en diversidad sexual, el tratamiento de la masculinidad alternativa a través de la práctica deportiva o el fomento de competiciones deportivas mixtas han sido algunas de las propuestas que se han manifestado. También podría ser interesante la creación y acondicionamiento de aseos y vestuarios no binarios en las instalaciones municipales.

Por último, además de las agresiones verbales y las discriminaciones múltiples que se producen en espacios públicos, bares, colegios, ámbito deportivo y otros, podemos concluir que, en los últimos años, entre la población LGTBI, las agresiones físicas directas no están entre las más identificadas. Sin embargo, eso no significa que no haya agresiones físicas. Puede haber una falta de herramientas para identificarlas como agresiones. También hay una carencia de herramientas y de empoderamiento para denunciarlas.

Diagnóstico **LGTBI** municipal 30-31

Sin embargo, y haciendo de nuevo referencia a la idiosincrasia popular, gracias a la concienciación sobre los ataques (sobre todo físicos), a la presencia de un discurso políticamente correcto y al fenómeno de la presión social en los pueblos pequeños y medianos antes mencionados; hay elementos que cuantitativamente pueden frenar las agresiones físicas.

"En Ordizia si hay un agresor (que pueda provocar una agresión física), igual le frena vivir en un pueblo pequeño...En plan: `Me van a tachar de no sé qué'. Además, ese es el tema que quiero decir...Yo sé que en Ordizia hay mucha gente que es homófoba, pero porque son así. Y eso igual lo han maquillado un poco, porque saben que lo que hacen poco a poco se ve mal en la sociedad y les frena un poco". (G001)

Para terminar con este apartado, nos gustaría destacar que todos las personas entrevistadas han puesto el acento, como medida para poder acabar con todo tipo de agresiones LGTB-fóbicas, en la educación de toda la población. Con especial atención a la transmisión de otros modelos de masculinidad.

"Haría pedagogía con toda la población en general. Pero mi percepción es que entre los chicos es más necesario". (L001)

Hay que crear protocolos especiales LGTBI y unido a ellos ofrecer sesiones de formación y sensibilización a los agentes locales: asociaciones, sector de la hostelería y comercios.

ORDIZIA **TRANS**formatzen Diagnóstico **LGTBI** municipal 32 – 33

### Sexilio y reparación

Algunas personas de Ordizia han sentido la necesidad de migrar. Otras se han quedado en Ordizia y también muchas han venido a vivir a Ordizia.

#### Me voy. ¿Para volver?

Todas las personas entrevistadas insisten en la necesidad de salir del pueblo. Pero no todas lo miden al mismo nivel. En el momento de abordar el sexilio o la migración forzosa hemos identificado tres perfiles diferentes.

Por un lado, las personas que ven absolutamente necesario salir del pueblo para poder construir un proyecto de vida, o para poder vivir de una manera más vivible. Porque en Ordizia las condiciones no se dan y te empuja a vivir en una especie de dominación.

Por otro, hay otro perfil que ve necesario salir del pueblo para experimentar en su sexualidad e identidad y conocer otros ambientes, porque insisten en que en Ordizia es imposible, y luego vuelven al pueblo.

Y, por último, los que han se han ido fuera de Ordizia, los cuales han vivido en el armario o con mayor visibilización, y luego han vuelto a Ordizia. De este último bloque queda por ver si fijarán en Ordizia su residencia o será fuera de la localidad.

Algunas de las conclusiones que se pueden extraer son, por un lado, que Ordizia no es un lugar seguro y sostenible para que las personas que se sitúan fuera de la heteronorma puedan conocer o vivir su sexualidad e identidad. Por otro lado, las zonas de Ordizia, que por lo general son muy masculinas y heterosexuales, se convierten (y tienen) en lugares inseguros e incómodos. Por ejemplo, en el uso del espacio público, o en la obstinación en perpetuar costumbres arraigadas, ligando esta última idea al statu quo e idiosincrasia del pueblo.

"Yo la libertad que siento en Donosti emm... (...) no sé si para tener una relación abierta, para estar con más de una persona, andar en los círculos que me muevo...y para hacer chistes malos eh...eso no existe en Ordizia pero ni de palo, ni de palo, emm... y eso pues no sé, las parejas de lesbianas que conozco y las que viven juntas pues tienen una vida superasimilada, son una más, entonces ¿las condiciones para vivir libre? Pues igual para la gente que no está politizada sí, que igual puedan llevar a cabo el proyecto de vida que deseen en condiciones normalizadas, ¿no?". (T001)

"Aquí casi todos los jóvenes se sienten cómodos, entonces, normalmente los que nos vamos somos los que somos diferentes". (G001)

"¿Por qué la gente se va de aquí? Pues porque por muy abierto que se vea Ordizia por mucho que no tal...[...] Hay una tendencia de ir hacia los pueblos o ciudades más grandes. [...] Creo que mucha gente se va de Ordizia por su sexualidad" (G003)

"Yo me considero una persona sexiliada, em...literalmente hubo un momento en mi vida que prácticamente no podía ir a Ordizia porque la cuadrilla me echó, con la familia no hablaba osea fue una movida, no creo que la gente de Ordizia sea consciente de que esto existe, no se qué opinión tienen eh..., creo que es una necesidad para muchas personas y... no creo que sea una casualidad tampoco que en el movimiento LGTB de Euskal Herria tres miembros del grupo superreferente Medeak sean de Ordizia y los tres sexiliados, no creo que sea casualidad, yo no sé pero conociendo la coyuntura de Ordizia veo necesario el sexilio para las personas politizadas, em... pero creo que la gente en el pueblo no es consciente, igual en las generaciones de personas más mayores, pero gente muy mayor, pero creo que no hay una consciencia respecto a esa realidad". (T001)

"Es que te queda pequeño, es que es así, en Ordizia bueno sí, puedes salir, pero a veces claramente pues yo prefiero un bar de ambiente porque puedes bailar y no te están mirando, claramente. A ver, te digo, no nos escondemos pero... pues eso no te puedes poner a perrear en plan como a ti te gustaría porque...pues eso, para ellos es raro. Entonces al final qué dices, pues me voy a Donosti al Daba Daba, sí a ver somos rebaños, es que al final (...) hay algunos momentos que necesitas sentirte donde hay iguales". (G010)

"Trabajo en Donostia y Ordizia es para mí un poco 'ciudad dormitorio'. Pero sí, sé que si voy allá, al menos, creo que como lesbiana estaré mejor". (L001)

"No conozco a nadie de los que se han ido por su orientación que haya vuelto al pueblo, no. " (G002)

"No, no, no, no....;'Yo no me quedo'! Bffff...a ver, por un lado sí, porque creo que la gente se debería quedar. Porque claro, si la gente se va, la gente del pueblo no se acostumbra a ver estas cosas. Pero, por otro lado, como homosexual, aquí llevo años asqueado, y tengo ganas de salir para conocer otras cosas. Para conocer otro ambiente. Conozco casos de quienes se han ido y que han vuelto. Pero ya siendo mayor". (G001)

Acercarse a quienes se han sexilizado y conocer las causas que lo motivaron es necesario. Después habrá que tomar medidas, justamente, para no estabilizar el proceso del sexilio. También nos ayudará realizar trabajos sobre memoria LGTBI y socializarlos, para conocer cómo es y ha sido el sexilio.

De Ordizia no sólo se va gente, es decir, a Ordizia también vienen a vivir personas LGTB. ¿Los conocemos? ¿Les prestamos atención? Ahí es donde hemos identificado otro reto. Des carteles que dan la bienvenida a la ciudadanía LGTBI pueden

colocarse en los comercios de la localidad y en el Ayuntamiento o se pueden incorporar medidas de discriminación positiva para recibir determinadas subvenciones o servicios municipales. De esta manera podemos atraer a la gente LGTBI. ORDIZIA **TRANS**formatzen Diagnóstico **LCTBI** municipal 34 – 35

### Redes y acogida

Hasta ahora hemos observado las diferentes situaciones que la heteronorma provoca en las personas LGBTI y hemos encontrado diferentes asideros para explicarlas. Pero también hemos querido preguntar a nuestros entrevistados qué tipo de redes desarrollan y también si éstas son suficientes. Resaltando los espacios de socialización entre iguales.

En consecuencia, aquí, en sus relatos hemos identificado dos variables. Por un lado, la necesidad de crear una red entre iguales, conociendo gente nueva y construyendo sinergias. Y por otro, la articulación colectiva de la propia comunidad LGTBI, es decir, las condiciones necesarias para hacer de todas las siglas un sujeto político.

Tirando de la primera variable, encontramos una de las constantes de este diagnóstico: la sensación de ahogamiento producida por la propia idiosincrasia del pueblo

"La mayor parte de mi socialización la he hecho fuera y se me hace difícil saber qué ha influido en ello...
Pero fuera sí encontré cosas o algunos contextos que no encontraba en el pueblo en un contexto inflexible.
[...] Medir eso se me hace complicado. Pero en buena parte, creo...No como una decisión consciente, pero con el tiempo te das cuenta de que vivo más a gusto fuera...Volver al pueblo y sentirse ahogado...". (B002)

"Es un pueblo pequeño y porque al final es más difícil conocer a gente nueva. Por el tamaño del pueblo. " (G002)

A esto hay que añadir que las personas LGTBI no tienen un espacio común para conocerse, interactuar, compartir experiencias o construir relaciones fuera del modelo cisteteronormativo. Donde se garantice el cuidado mutuo, la confianza y la protección.

"Yo en el pueblo conozco en total a unas 6-7 personas LGTB. Y toda esa gente por ejemplo no va a Zinegoak. [...] No hay una vida en común, no hay un nexo de unión. Y yo lo hecho en falta. [...] Y aquí, además, mis amigos todos son heteros." (G003)

"Yo echo de menos algún espacio, no sé...Antes había más espacios...No sé más espacios públicos para la gente LGTB, tabernas, o...Pero, luego digo...también está bien no estar todos en el mismo sitio". (L001)

"Haría falta un bar de ambiente, pero no por nada, sino porque si vienes de fuera y no conoces a nadie ¿qué haces? Te metes en Grindr y ya está. Osea que o un bar o un lugar de reunión o algo donde podamos conocernos mejor entre nosotros (la gente LGTB de Ordizia). Porque conocer a alguien como tú en este pueblo es imposible." (G003)

"Una persona de una edad más madura que no haya salido del armario, porque no ha tenido una red de amigos en los cuales apoyarse, seguro que es un paisaje en Grindr." (G003)

#### Redes sí, articulación también

Está claro que entre las entrevistadas hay un evidente deseo de crear redes entre las personas LGTBI. Pero más allá de eso, también ven la necesidad de organizarse y articularse como sujetos políticos, no sólo para reivindicar sus derechos, sino para transformar la realidad de Ordizia.

"Este año por ejemplo, el 28 de junio, me encontré con el alcalde y le pregunté si se iba a organizar algo en el pueblo. Y me dijo: 'no, que luego todo el mundo va a Donostia'...Pues sí, es así, pero a mí igual me gustaría hacer algo en Ordizia. Para que lo vea la gente del pueblo. Osea, yo ese día quiero salir como lesbiana en mi pueblo. [...] Hasta ahora todo lo que se ha organizado lo ha hecho el Ayuntamiento. [...] Pero yo ese día organizaría algo. No sé, para que la gente del pueblo vea eso". (L001)

"Yo, si hubiera algo, me apuntaría fijo. Osea sí se echa en falta algo, pues, no sé, algo más allá de un encuentro en el pueblo. Si se hiciera durante todo el año, 'la leche' pero al menos en la semana del 28 de junio, hacer cosas en el pueblo y dar un poco de visibilidad. Decir a la gente joven que hay colectivo...;no sé! Hace falta que alguien tome la iniciativa, porque creo que la gente se animaría". (L001)

"Creo que en las ciudades hay más posibilidades para crear una articulación o red entre personas LGTB. Porque existe la posibilidad de crear esos espacios, también porque esa fiscalización social no es tan fuerte. Y porque ese anonimato ayuda... a expresar lo que eres..." (B002)

Por último, y si reparamos en este último comentario, pongamos todos los esfuerzos para que la ciudadanía LGTBI desarrolle redes sólidas de cuidados, y que se articulen, pero sobre todo que sientan al pueblo como un lugar habitable en el que vivir.

## PROPUESTAS:

- Hay que resignificar los espacios festivos y sus representaciones.
- Programar festivales o actividades LGTBI propias y no mixtas.
- Poner en marcha campañas específicas relacionadas con la visibilidad en las fiestas.
- Diseñar el protocolo de fiestas y promover la colaboración ciudadana LGTBI para ello.
- En fiestas y días especiales el protocolo LGTBI debe estar activo. Debe estar accesible en espacios públicos y festivos.
- Diseñar, junto con el movimiento feminista y la casa de las mujeres, un plan de acción para la ocupación de la calle por parte de las mujeres (actividades, acciones, reuniones), que contribuya a revertir la ocupación masculina del espacio.
- ldentificar las dinámicas violentas que están normalizadas en las cuadrillas.

- Que el Ayuntamiento lidere espacios de intercooperación con otros consistorios de la comarca, para el diseño de políticas públicas comunes en materia LGTBI.
- Puesta en marcha de campañas específicas relacionadas con la visibilidad.
- Dotar a los agentes estratégicos de la localidad (personal municipal, policía, sector de hostelería, comercio, etc.) de las preceptivas y específicas formaciones en diversidad sexual e identidad de género.
- Trabajar la visibilidad de las personas mayores LGTBI de forma especializada, e implementar estas políticas públicas en asociaciones vecinales o en centros de pensionistas.
- Traer referentes a Ordizia, trabajar con ellos y convertirlos en referentes cercanos para conseguir una referencialidad real y cercana.
- Puesta en marcha de campañas de visibilización de personas clave e identificables con el día a día de la localidad.

- Promover la transmisión de los hitos LGTBI, la cultura y las personas que han vivido en el municipio en generaciones anteriores.
- Que las imágenes protagonistas de las campañas públicas que se pongan en marcha sean de mujeres lesbianas y personas trans.
- Elaboración de una programación y de un plan especial para trabajar el modelo de masculinidad.
- Apostar por programas pedagógicos en las escuelas. Seguimiento y consolidación de lo que se está haciendo: trabajar el tema de la transexualidad y desarrollar un programa integral municipal de prevención de la violencia machista.
- Formar a entrenadores deportivos en diversidad sexual, trabajar la masculinidad alternativa a través del deporte o fomentar competiciones deportivas mixtas.

- Creación y adecuación de aseos y vestuarios no binarios en las instalaciones municipales.
- Crear protocolos especiales LGTBI y ofrecer sesiones de formación y sensibilización a los agentes locales: asociaciones, sector hostelero y comercios.
- Acercarse a las personas que han sido sexilizadas y conocer sus causas.
- Elaboración de trabajos sobre la memoria LGTBI y su socialización.
- Olocar carteles de bienvenida a la ciudadanía LGTBI en los comercios de la localidad y en el Ayuntamiento.

Incorporación de medidas de discriminación positiva para la percepción de determinadas subvenciones o servicios municipales.

ORDIZIA **TRANS**formatzen Diagnóstico **LGTBI** municipal 38 – 39

## BIBLIOGRAFIA

Azpiazu, J. (2020): Masculinidades y feminismo, Virus, Barcelona

Coll- Planas, G. (2015): Diversidad sexual e identidad de género, Revista GALDE 10

Foucault, M. (1976): Historia de la sexualidad I, Siglo XXI, Madrid

Wittig, M. (2009): El pensamiento heterosexual y otros ensayos, Egales, Madrid

# ORDIZIA TRANSformatzen

Diagnóstico **LGTBI** municipal







